

Lagartija de las Pitiusas*Podarcis pityusensis*

(Boscá, 1883)

| *Cat. Sargantana de les Pitiuses***Descripción del adulto**

Lagartija de aspecto robusto, cabeza alta y hocico poco redondeado. Alcanza hasta 9,6 cm de longitud cabeza-cuerpo. Dorso de tonos amarillentos, azulados, verdosos, pardos o negros, aunque casi siempre con bandas o líneas dorsolaterales más o menos marcadas. Las escamas dorsales están algo aquilladas, sobre todo en la mitad posterior del dorso.

Dimorfismo sexual

Los machos suelen ser de tamaño corporal superior a las hembras. El dimorfismo sexual varía, sin embargo, entre las poblaciones: en algunas apenas es aparente, mientras que en otras las hembras son menos robustas y poseen un diseño de bandas dorsolaterales

más marcado, como ocurre en las islas de Santa Eulalia y Rodona.

Descripción del juvenil

Por lo general, los recién nacidos pesan entre 0,70 y 0,95 g, tienen una longitud cabeza-cuerpo que ronda los 30 mm y una longitud caudal de 50-60 mm. De morfología similar a la de los adultos de cada población y, por lo tanto, tan variables como éstos.

Distribución

Endemismo de Ibiza y Formentera, las islas Pitiusas, donde se halla tanto en las dos islas principales como en numerosos islotes costeros. En total, se ha registrado la presencia de la lagartija de las Pitiusas en Ibiza, Formentera y 43 islotes circundantes. Asimismo, se conocen recientes introducciones en Ses Illetes, en la bahía de Palma, en la muralla de la misma ciudad y en una zona urbana de Barcelona. En los dos primeros puntos se habrían establecido poblaciones reproductoras estables, mientras que en Barcelona es probable una reciente extinción de la población introducida o una situación muy precaria de la misma. En los años cincuenta, investigadores alemanes introdujeron experimentalmente algunos individuos procedentes de la isla principal de Ibiza y del Escull Vermell en un pequeño islote antes desprovisto de lagartijas, Es Dau Gros. Aparentemente, la introducción tuvo éxito, y la población aún existe. También se han observado en ocasiones individuos a bordo de



Macho (arriba) y hembra (abajo) de lagartija de las Pitiusas, forma «pityusensis» (Ibiza).



Macho de lagartija de las Pitiusas forma «formenterae» (Formentera).

los barcos que efectúan la travesía desde Formentera hasta la Península.

Variaciones geográficas

Se han descrito hasta 45 subespecies. Actualmente, no existe un acuerdo unánime sobre la validez de tales razas geográficas. Así, unos autores las reducen a sólo seis subespecies que agruparían a la totalidad de las poblaciones conocidas, mientras que otros admiten hasta 23 subespecies. De cualquier forma, el hecho sobresaliente es la espectacular variación en dimensiones corporales y coloración de dichas poblaciones. En algunos islotes, las lagartijas son pequeñas y de tonos dorsales pardos claros, con un diseño muy reducido; en otros presentan dorso verde intenso y profusamente manchado de negro o bien son de tonos azules y verdes; finalmente, en al menos ocho islotes habitan poblaciones total o parcialmente melánicas, con zonas dorsales de color azul muy oscuro o negro uniforme y tonos grises o azules en el vientre.

Especies similares

En general, la lagartija de las Pitiusas posee un hocico más aguzado que la lagartija balear, escamas dorsales ligeramente aquilladas y escamas de la parte superior de la cola muy aquilladas. En la lagartija balear las escamas dorsales son lisas. Algunos autores consideran que la lagartija Balear y la de las Pitiusas podrían pertenecer a la misma especie, ya que la distancia genética no parece muy elevada; sin embargo, los datos aportados por los escasos estudios llevados a cabo no son concluyentes y no permiten agrupar a las dos especies de modo inequívoco. El problema radica en la extraordi-

CÍRCULO DE RAZAS

La lagartija de las Pitiusas constituye uno de los más famosos ejemplos de variación geográfica en una especie de vertebrado, comparable, a una menor escala, con los fenómenos de variación propios de los archipiélagos oceánicos. Cada población insular posee características morfológicas ligera o radicalmente diferentes a las de otras poblaciones; a este respecto, cabe recordar que los miles de años de aislamiento de cada una de estas poblaciones en un mismo entorno han dado lugar a un conjunto de razas geográficas extraordinariamente diverso.

naria variación interpoblacional de ambas especies, que impide una descripción de las mismas que abarque tales diferencias y permita una separación clara entre ambas.

Hábitat

En Ibiza y Formentera ocupa gran variedad de hábitats, aunque resulta menos frecuente en los pinares interiores y prefiere áreas arbustivas abiertas, zonas litorales y campos roturados con «pared seca», en la cual tiene uno de sus refugios favoritos. En los islotes de menor superficie vive sobre terrenos casi desprovistos de vegetación y busca refugio en el suelo rocoso.

Biología

Activa durante todo el año, con temperaturas corporales entre los 28 y los 41 °C.

Se posee muy poca información sobre la reproducción de la lagartija de las Pitiusas. Al parecer, la madurez sexual se alcanzaría en el segundo año de vida. El tamaño de puesta sería reducido, sólo de uno a cuatro huevos que miden por término medio 15 mm de longitud por 9 de anchura. Se desconoce la frecuencia de puestas en las poblaciones naturales.



Macho de lagartija de las Pitiusas, forma «vedrae» (Vedranell).



Macho de lagartija de las Pitiusas (población introducida en Barcelona).

La densidad de población es generalmente elevada y, en algunos islotes, extraordinariamente alta; se sitúa entre los 200 ejemplares por hectárea en Ibiza y los más de 30 000 en ciertos islotes. Esta densidad sólo es comparable a la hallada en otras lagartijas insulares mediterráneas, como la lagartija balear.

Se trata de una lagartija prácticamente omnívora, capaz de consumir casi todo tipo de alimentos de origen animal y vegetal. Las presas más habituales son pequeños escarabajos, hormigas y caracoles terrestres. En todas las poblaciones se consumen elementos vegetales fácilmente asimilables, como los frutos carnosos, las hojas y los brotes tiernos.

Los mayores enemigos de la lagartija de las Pitiusas parecen ser los carnívoros, especialmente el gato cimarrón y la gineta, que ejer-

cen una fuerte presión de depredación en las poblaciones de las islas mayores.

Estado de sus poblaciones

Durante la primera mitad de este siglo, el principal problema para la supervivencia de la lagartija de las Pitiusas era la captura incontrolada por parte de coleccionistas científicos. Posteriormente, la obtención de ejemplares con

destino a la venta en tiendas de terrariofilia ha puesto en peligro a numerosas poblaciones ya de por sí mermadas. Últimamente, estas amenazas han disminuido, pero han aparecido o se han acrecentado otras como la destrucción del hábitat por urbanizaciones u otros usos turísticos y el control de las poblaciones de gaviotas nidificantes por medio de comida envenenada. Una importante amenaza la constituye el traslado intencionado de individuos entre los islotes, que, a la postre, provocaría la pérdida de la identidad genética y del aislamiento evolutivo de las mismas.

Referencias

Cirer (1981, 1982, 1987a, 1987b, 1997), Cirer y Guillaume (1986), Cirer y Martínez-Rica (1986), Pérez-Mellado (1998o), Salvador (1986b), Salvador y Pérez-Mellado (1984).

